

LITURGIA DE LA PALABRA

LECTURA DEL LIBRO DE LA SABIDURÍA. 18, 6-9

La noche de la liberación les fue anunciada a nuestros antepasados, para que, sabiendo con certeza en que promesas creían, tuvieran buen ánimo. Tu pueblo esperaba la salvación de los justos y la perdición de los enemigos, pues con lo que con los que castigaste a los adversarios nos glorificaste a nosotros llamándonos a ti. Los piadosos hijos de los justos ofrecían sacrificios en secreto y establecieron unánimes esta ley divina: que los fieles compartirían los mismos bienes y peligros, después de haber cantado las alabanzas de los antepasados.

SALMO 32 R/ Dichoso el pueblo a quien Dios escogió como heredad.

Aclamad, justos, al Señor, / que merece la alabanza de los buenos
dichosa la nación cuyo Dios es el Señor, / el pueblo que él se escogió como heredad. R
Los ojos del Señor están puestos en sus fieles, / en los que esperan en su misericordia,
para librar sus vidas de la muerte / y reanimarlos en tiempo de hambre. R
Nosotros aguardamos al Señor: / él es nuestro auxilio y escudo;
que tu misericordia, Señor, venga sobre nosotros, / como lo esperamos de ti. R

LECTURA DE LA CARTA DE S. PABLO A LOS HEBREOS, 11, 1-2. 8-19

Hermanos: La fe es fundamento de lo que se espera, y garantía de lo que no se ve. Por ella son recordados los antiguos: por la fe obedeció Abrahán a la llamada y salió hacia la tierra que iba a recibir en heredad. Salió sin saber a dónde iba. Por fe vivió como extranjero en la tierra prometida, habitando en tiendas y lo mismo Isaac y Jacob, herederos de la misma promesa mientras esperaba la ciudad de sólidos cimientos cuyo arquitecto y constructor iba a ser Dios. Por fe también Sara, siendo estéril, obtuvo “vigor para concebir” cuando ya le había pasado la edad, porque considero fiel al que se lo prometía. Y así, de un hombre, marcado ya por la muerte, nacieron hijos numerosos como las estrellas del cielo y como la arena incontable de las playas. Con fe murieron todos éstos, sin haber recibido las promesas sino viéndolas y saludándolas de lejos, confesando que eran huéspedes y peregrinos en la tierra. Es claro que los que así hablan, están buscando una patria; pues si añoraban la patria de donde habían salido, estaban a tiempo para volver. Pero ellos ansiaban una patria mejor, la del cielo. Por eso Dios no tiene reparo en llamarse su Dios: porque les tenía preparada una ciudad. Por fe Abrahán, puesto a prueba, ofreció a Isaac: ofreció a su hijo único, el destinatario de la promesa, del cual le había dicho Dios: «Isaac continuará tu

descendencia.» Pero Abrahán pensó que Dios tiene poder hasta para resucitar muertos. De donde en cierto sentido recobró a Isaac.

LECTURA DEL SANTO EVANGELIO SEGÚN S. LUCAS. 12, 32-48

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: “No temas, pequeño rebaño; porque vuestro Padre ha tenido a bien daros el reino. Vended vuestros bienes y dad limosna; haceos bolsas que no se estropeen, y un tesoro inagotable en el cielo, adonde no se acercan los ladrones ni roe la polilla. Porque donde está vuestro tesoro, allí estará también vuestro corazón. Tened ceñida vuestra cintura y encendidas las lámparas: vosotros estad como los hombres que aguardan a que su señor vuelva de la boda, para abrirle, apenas venga y llame. Bienaventurados aquellos criados a quienes el señor, al llegar, los encuentre en vela: en verdad os digo que se ceñirá, los hará sentar a la mesa y acercándose, les irá sirviendo. Y si llega a la segunda vigilia o a la tercera y los encuentra así, bienaventurados ellos. Comprended que si supiera el dueño de casa a qué hora viene el ladrón, velaría y no le dejaría abrir un boquete en casa. Lo mismo vosotros, estad preparados, porque a la hora que menos penséis, viene el Hijo del Hombre». Pedro le dijo: «Señor, ¿dices esta parábola por nosotros o por todos?» El Señor dijo: «¿Quién es el administrador fiel y prudente a quien el señor pondrá al frente de su servidumbre para que les reparta la ración de alimento a sus horas? Bienaventurado aquel criado a quien su señor al llegar lo encuentre portándose así. En verdad os digo que lo pondrá al frente de todos sus bienes Pero si aquel criado dijera para sus adentros: “Mi señor tarda en llegar”, y empieza a pegarles a los criados y criadas, a comer y beber y emborracharse, vendrá el señor de ese criado el día que no espera y a la hora que no sabe, y lo castigará con rigor, y le hará compartir la suerte de los que no son fieles. El criado que conociendo la voluntad de su señor, no se prepara ni obra de acuerdo con su voluntad, recibirá muchos azotes; pero el que sin conocerla, ha hecho algo digno de azotes, recibirá menos. Al que mucho se le confió, más aún se le pedirá».

COMENTARIO:

La fe es un premio, un regalo que Dios nos ha dado a todos y cada uno. Un buen regalo que muchos desperdiciamos. La fe debe estar viva, pero es una criatura frágil, necesitada de apoyo, de cuidados si no queremos que se pierda. Debe ser alimentada con obras que la apoyen y hagan crecer. No nos cuesta mucho asistir a cultos, ritos, procesiones, encender velas, etc., pero nos cuesta mantener la fe en las promesas de Dios. Dios nos ha dado certezas suficientes para que sepamos que su promesa se mantiene y se cumple, ¿por qué dudamos?

XIX-DOMINGO ORDINARIO “C”

SALUDO:

HERMANOS Y HERMANAS:

La liturgia de hoy nos habla de vigilancia, responsabilidad y servicio como manifestación de la verdadera vida cristiana.

En este tiempo en que vivimos, la sociedad nos ofrece y nos invita a participar de muchos tesoros: la belleza, la juventud, el poseer, parecen ser la fuente de la felicidad humana. La experiencia nos dice que no es así, que la felicidad duradera no se encuentra por esos caminos.

Por otra parte, Jesús también nos habla de felicidad que podemos ir edificando en esta vida y que permanecerá con nosotros para toda la eternidad.

Y no pide demasiado; solamente que seamos hombres y mujeres de fe, que nos fiemos de él y que aprendamos a vivir con desprendimiento, viviendo la vida que se nos ha regalado y estemos vigilantes esperando su regreso.

Vamos ahora a participar en esta Eucaristía/celebración pidiendo al Señor que nos abra el entendimiento para que podamos entenderle, seguirle y esperarle.

ORACION DE LOS FIELES:

CELEBRANTE: Hermanos existe una riqueza que consiste en darse y compartir: ser uno con los demás, Nos unimos a la oración diciendo: **Queremos darnos y compartir**

- Señor, queremos que la Iglesia sea una comunidad de fieles seguidores de Jesús de Nazaret: hombres y mujeres que viven despiertos, contribuyendo en la construcción de un mundo fraterno. **Por eso te decimos: Queremos darnos y compartir**

- Jesús, queremos que nuestras comunidades parroquiales y religiosas muestren el rostro cercano de Dios Padre Madre que nos habita, nos quiere y vela por nosotros. **Por eso te decimos: Queremos darnos y compartir**

- Señor, todos nosotros buscamos libre y conscientemente un mundo y una sociedad más humana, y esperanzada en nuestro día a día. **Por eso te decimos: Queremos darnos y compartir**

- Jesús, deseamos que aquellos que están disfrutando de un tiempo de vacaciones recuerden a cuantos no pueden tenerlas, sean solidarios con su tiempo y sus bienes, **Por eso te decimos: Queremos darnos y compartir**

- Señor Jesús, no queremos caer en la tentación de normalizar en nuestras vidas y en nuestro mundo situaciones de injusticia, de violencia, de conflicto, de marginación. **Por eso te decimos: Queremos darnos y compartir**

Padre y Madre buena, la llamada de Jesús a la vigilancia nos despierta por dentro, nos empuja a vivir vigilantes, siempre atentos a las necesidades de nuestros hermanos más vulnerables. Gracias por la vida y el ejemplo de Jesús que vive por los siglos de los siglos. **Amén**

